



## PASTORAL DE LA VIDA HUMANA

Webinar 18 de abril de 2024

Experiencias Pastorales y Formativas

# La Transversalidad de la Pastoral de la Vida Humana

P. NELSON ORTIZ

Conferencia Episcopal Colombia

## LA TRANSVERSALIDAD DE LA PASTORAL DE LA VIDA HUMANA

Nelson Ortiz Rozo, Pbro.

La presentación de este tema primero mencionaremos los fundamentos sobre los que ponemos afirmar que la Pastoral de la Vida Humana es transversal a toda la misión de la Iglesia y luego, presentaremos las características de esta transversalidad. En el transcurso de la exposición resaltaremos algunas experiencias significativas.

### *I. Los fundamentos de la transversalidad de la Pastoral de la Vida Humana*

#### *1. La antropología personalista*

“A cada ser humano, desde la concepción hasta la muerte natural, se le debe reconocer la dignidad de persona. Este principio fundamental, expresa *un gran “sí” a la vida humana*”<sup>1</sup>. Por ello su dignidad es infinita<sup>2</sup>.

La transversalidad de la pastoral de la vida humana tiene como primer fundamento que su objeto es la persona misma en su carácter único e irreplicable. Toda persona es destinataria de esta acción evangelizadora. El principio personalista relativo a la dignidad de la persona humana corresponde a lo que se le debe a la persona en su calidad de tal, lo que es adecuado a la naturaleza humana como ser persona en todas las dimensiones de su ser.

La vida humana es siempre un bien, puesto que es un fin en sí misma y, por ende, si esta vida está en situación de fragilidad o de inocencia debe ser protegida, custodiada y defendida siempre. La vida humana por su misma condición de fragilidad está en constante riesgo. Esto conlleva fomentar una cultura del cuidado y la protección en el que la vida física es un valor fundamental, condición de cualquier otro valor<sup>3</sup>.

Esta vida humana, en la lógica del don, encuentra su sentido porque permite descubrir la vida como nacida de un amor originario y llamada a amar<sup>4</sup>.

#### *2. Jesús, el Buen Pastor, “es el rostro de la misericordia del Padre”*

El segundo fundamento es la acción salvadora de Jesucristo, quien como Buen Pastor vino para que toda la humanidad tenga vida y vida abundancia (cfr. Jn. 10,10) y, como Buen Samaritano, nos recuerda que el amor misericordioso que sale al encuentro de las víctimas para levantarlas y curarlas (Cfr. Lc. 10, 25-37). El Evangelio de la misericordia es un bálsamo que se dirige a cada persona para levantarlo y curarlo<sup>5</sup>.

#### *3. El pueblo de la vida y para la vida*

---

<sup>1</sup> CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Dignitas Personae*, n.1.

<sup>2</sup> Cfr. DICASTERIO PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Declaración Dignitas infinita sobre la dignidad humana*, 8 de abril de 2024.

<sup>3</sup> Cfr. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Instrucción Donum Vitae*, n.2: “la ciencia y la técnica exigen el respeto incondicionado de los criterios fundamentales de la moralidad: deben estar al servicio de la persona humana, de sus derechos inalienables y de su bien verdadero e integral”.

<sup>4</sup> Cfr. JUAN JOSÉ PÉREZ-SOBA DIEZ DEL CORRAL, “Antropología del Don de la Vida”, en *Apuntes de Bioética*, Vol. 2 n. 1 (Julio 2019): 5-17.

<sup>5</sup> Cfr. BENEDICTO XVI, *Discurso a un congreso organizado por el Instituto Pontificio Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia*, abril 5 de 2008.

El tercer fundamento es que, la conciencia de la Iglesia de ser pueblo de la vida y para la vida, que conlleva a asumir el protagonismo en esta misión, como un don gratuito del amor divino que ha recibido del Señor, y por el que se reconoce enviada a anunciar el valor único e insustituible de toda vida humana.

En *Evangelium Vitae* el papa san Juan Pablo II presenta la eclesiología de esta área pastoral como un reconocimiento de ser pueblo de la vida y para la vida. Esta conciencia de ser pueblo de la vida y para la vida se inserta en la misión evangelizadora que el Señor encomendó a su Iglesia y se constituye en la oportunidad para que la Iglesia en sus distintos niveles realice lo que le corresponde a su vocación y misión en el mundo.

Algunas experiencias significativas con las que hemos intentado vivir esta comunión en la misión en Colombia son:

- a. La Red Provida, es un espacio de encuentro, formación, trabajo común y crecimiento pastoral de las organizaciones y apostolados en favor de la vida, para generar mayor apoyo en las misiones que realizan y un mayor impacto social.
- b. El Equipo Nacional de Pastoral de la Vida Humana en el cual participan los delegados de pastoral vida de las jurisdicciones eclesiásticas con el objetivo de construir juntos el proyecto nacional de Pastoral de la Vida Humana para impulsarla y situarla en el centro del compromiso eclesial para el cultivo de la cultura de la vida en las jurisdicciones eclesiásticas.
- c. Los Comités provida parroquiales. La Conferencia Episcopal de Colombia motiva y acompaña la creación y consolidación de los comités a nivel parroquial para involucrar a los laicos en el fomento de la cultura de la vida, despertar la conciencia sobre el carácter sagrado de la vida humana y promover acciones solidarias que protejan la dignidad de todo ser humano durante su ciclo vital. Esto se realiza mediante la campaña Fecundar Vida que se lleva a cabo en varias jornadas en el año.

## II. Características de la Pastoral de la Vida Humana

### 1. El valor de la vida de todo ser humano se ha de insertar en todo el proceso de evangelización.

La Pastoral de la Vida Humana está en el centro del anuncio del Evangelio y por ello ha de estar presente en la pastoral ordinaria de la Iglesia como una dimensión de la misión eclesial<sup>6</sup>.

Así el desarrollo de la Pastoral de la Vida Humana implica que, en todas las etapas de la evangelización (Anuncio misionero, Iniciación Cristiana, Formación Permanente), se ponga de relieve el valor de la vida de todo ser humano desde la fecundación hasta la muerte natural. Esto a la

---

<sup>6</sup> Cfr. S. JUAN PABLO II, *Evangelium Vitae*, 78: “La Iglesia ha recibido el Evangelio como anuncio y fuente de gozo y salvación. Lo ha recibido como don de Jesús, enviado del Padre «para anunciar a los pobres la Buena Nueva» (Lc 4, 18). Lo ha recibido a través de los Apóstoles, enviados por El a todo el mundo (cf. Mc 16, 15; Mt 28, 19-20). La Iglesia, nacida de esta acción evangelizadora, siente resonar en sí misma cada día la exclamación del Apóstol: «¡Ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1 Cor 9, 16). En efecto, «evangelizar —como escribía Pablo VI— constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar» (E.N., 13). La evangelización es una acción global y dinámica, que compromete a la Iglesia a participar en la misión profética, sacerdotal y real del Señor Jesús. Por tanto, conlleva inseparablemente las dimensiones del anuncio, de la celebración y del servicio de la caridad. Es un acto profundamente eclesial, que exige la cooperación de todos los operarios del Evangelio, cada uno según su propio carisma y ministerio. Así sucede también cuando se trata de anunciar el Evangelio de la vida, parte integrante del Evangelio que es Jesucristo. Nosotros estamos al servicio de este Evangelio, apoyados por la certeza de haberlo recibido como don y de haber sido enviados a proclamarlo a toda la humanidad «hasta los confines de la tierra» (Hch 1, 8)”.

luz de la fe revelada en la Creación, la Encarnación y la Redención y con el dinamismo de la Gracia que se recibe en la vida eclesial y sacramental y que se manifiesta en la caridad<sup>7</sup>.

La promoción de la cultura de la vida requiere que se incluyan todos los elementos necesarios, como son: la oración por la vida, la formación, la acción educativa y solidaria, la acogida a las personas involucradas, el compromiso político, etc. Por ello, es urgente en el ámbito eclesial ofrecer el acompañamiento y la formación que promuevan la cultura de la vida para dar respuestas concretas a los problemas que se plantean en este campo de la familia y de la vida.

## *2. La Pastoral de la Vida Humana ha de caminar según los tiempos de la misma vida: generación, desarrollo, sufrimiento y decaimiento*

Aquí la referencia al “tiempo” no se reduce a una etapa del “cronos” sino a momentos en el sentido del “Kairós”. Así se puede desarrollar itinerarios que, a la luz de la fe, acompañen los tiempos de la vida humana, que pueden ir acorde a los momentos del desarrollo de la persona, como lo presenta la psicología, en las etapas del ciclo de la vida y que iluminen aquellos momentos significativos de la existencia: como la acogida de la vida en los procesos de la concepción-nacimiento, la preparación e inicio de la vida matrimonial, los momentos de sufrimientos y dolor, la pérdida de los seres queridos, etc.

### *Algunas experiencias significativas de acompañamiento en distintos momentos de la vida en Colombia:*

1. La formación en los métodos naturales de regulación de la fertilidad. En Colombia tenemos tres experiencias que ofrecen continuamente la respectiva capacitación de los monitores: el Método sintotérmico de doble comprobación, el Método Billings y el Método Creighton. Hemos conformado juntos el Equipo reconocimiento de la fertilidad con quienes se ha realizado la Semana de la Fertilidad del 24 al 28 de julio del 2023.

2. El acompañamiento en el embarazo desde la concepción en el que se ponga de manifiesto el valor de la vida y el reconocimiento de la vida como bendición. La Arquidiócesis de Bogotá dentro de su plan de Iniciación Cristiana ha creado el Itinerario de Gestación, dentro del programa de acompañamiento para la iniciación cristiana de niños y de familia en comunidad.

3. La prevención del aborto y sanación postaborto: se han promovido y alentado a las organizaciones y asociaciones que ayudan a las familias y a las personas a acoger y salvaguardar responsablemente el don de la vida, especialmente en el caso de embarazos difíciles, y para evitar el recurso al aborto: 40 días por la vida, los Centros de atención a la mujer, los centros diocesanos de escucha y acompañamiento. Así como los programas e iniciativas destinadas a ayudar a las personas involucradas en un aborto: el Viñedo de Raquel y Proyecto esperanza

4. En cuanto a la protección y acompañamiento a la vida humana frágil, se ha buscado conocer y motivar iniciativas para protegerla, teniendo en cuenta las necesidades de la persona en sus diferentes etapas de desarrollo. Animando a muchas organizaciones que apoyan a las personas vulnerables:

---

<sup>7</sup> Cfr. ELIO SGRECCIA, “La pastorale della vita da Giovanni Paolo II a Benedetto XVI”, *Familia Et Vita*, XVIII, n. 1-2/2013, 81-91.

síndrome de Down, adopción, adicciones, niños con cáncer, centros de prevención del suicidio y contra la violencia y los abusos.

5. En la promoción de la cultura del cuidado de las personas adultos mayores y enfermos terminales<sup>8</sup> queremos conformar una red de formación y acompañamiento a los apostolados y organizaciones que apoyan a las personas vulnerables para fomentar la cultura del cuidado en el acompañamiento y protección de los adultos mayores y los cuidados paliativos para enfermos terminales.

### 3. Una Pastoral de la Vida Humana que se extienda a otras áreas pastorales.

¿Qué significa transversalidad? Que no se reduce a un ámbito restringido de las acciones provida, sino que se inserta en otras áreas pastorales. “Esto evita una cierta división del trabajo pastoral en “compartimentos herméticos”, que disminuye su eficacia”<sup>9</sup>. En el caso de la Pastoral de la Vida Humana, la transversalidad de esta acción de la Iglesia implica su sinergia, entre otras, con la pastoral familiar, la pastoral social, la pastoral salud, la pastoral infantil, juvenil y educativa.

a. La Pastoral de la Vida Humana se entrelaza con la pastoral familiar.

Recordemos que la familia es reconocida como la primera estructura de la “ecología humana” y como “santuario de la vida”<sup>10</sup>. La pastoral familiar es ante todo una pastoral de la vida, de una vida en plenitud. La vida nace en la familia y allí se forma y promueve. Cuando la familia no está estructurada, la vida corre peligro.

Algunas cuestiones de la convergencia de estas dos áreas pastorales son:

- La mentalidad anticonceptiva frente al don de los hijos como fin del matrimonio
- Reconocimiento natural de la fertilidad, la paternidad responsable y la adopción
- Niños con condiciones especiales y/o enfermedades terminales.
- La educación afectivo- sexual de sus hijos.
- La familia como entorno protector y promotor de la vida humana
- Las adicciones no solo como un daño a la persona sino a la vida familiar y el papel de la familia en su prevención y sanación.
- Cuidados paliativos desde la casa y la familia
- El lugar de los abuelos en la vida familiar.

b. La Pastoral de la Vida Humana se abre al horizonte del Desarrollo Humano Integral.

---

<sup>8</sup> Cfr. CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Carta Samaritanus Bonus sobre el cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida*, septiembre 22 de 2020, n.10.

<sup>9</sup> Cfr. DICASTERIO PARA LOS LAICOS, LA FAMILIA Y LA VIDA, *Itinerarios Catecumenales para la Vida Matrimonial*, junio 15 de 2022, n.12.

<sup>10</sup> Cfr. S. JUAN PABLO II, *Encíclica Centesimus Annus*, n. 39: “La primera estructura fundamental a favor de la «ecología humana» es la familia, en cuyo seno el hombre recibe las primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende qué quiere decir amar y ser amado, y por consiguiente qué quiere decir en concreto ser una persona... la familia como el santuario de la vida. En efecto, es sagrada: es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta, y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida”

La Pastoral Social y la Pastoral de la Promoción y Defensa de la Vida, parten del principio fundamental del amor cristiano, expresado en la caridad, cuidado y protección de la dignidad humana, en todos sus aspectos y de manera integral<sup>11</sup>.

Las acciones que realiza la Pastoral Social en sus diferentes líneas de trabajo buscan, de modo directo y tangible, proteger la vida y dignidad de toda la humanidad, especialmente de los más necesitados del amor de Dios, en mayores condiciones de vulnerabilidad y marginalidad, promoviendo la Paz y Reconciliación y en comunión con el cuidado de la Casa Común.

#### c. La Pastoral de la Vida Humana está en el corazón de la pastoral salud

La pastoral de la salud es la acción evangelizadora de todo el pueblo de Dios comprometida en promover, cuidar, celebrar y defender la vida. A partir de ahí se genera una profunda relación que como objetivo común: la vida como un bien precioso y hacer presente la acción salvífica y sanadora de Jesús en un mundo que sufre. Las una la vida misma y por ende sus acciones pastorales convergen en hacer presencia de Jesús en estas realidades particulares<sup>12</sup>.

#### d. La Pastoral de la Vida Humana requiere el protagonismo de los niños, los jóvenes y la pastoral educativa

En *Christus vivit*<sup>13</sup> el Papa nos invita a formar y acompañar a los jóvenes, hombres y mujeres, para que la anticultura de la muerte no los adormezca ni los distraiga del verdadero valor de la vida, construyendo un futuro sin substancia. Por ello, cuando presentó el Pacto Mundial sobre la Educación<sup>14</sup> resaltó, entre otros aspectos, aquellos que convergen con la Pastoral de la Vida Humana:

**“Primero: Poner en el centro de todo proceso educativo formal e informal a la persona, su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza, su singularidad y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea, rechazando esos estilos de vida que favorecen la difusión de la cultura del descarte.**

**Segundo: Escuchar la voz de los niños, adolescentes y jóvenes a quienes transmitimos valores y conocimientos, para construir juntos un futuro de justicia y de paz, una vida digna para cada persona.**

**Tercero: Fomentar la plena participación de las niñas y de las jóvenes en la educación.**

**Cuarto: Tener a la familia como primera e indispensable educadora.**

**Quinto: Educar y educarnos para acoger, abriéndonos a los más vulnerables y marginados”.**

---

<sup>11</sup> Cfr. BENEDICTO XVI, *Encíclica Deus Caritas Est*, n. 30: “frente a la anticultura de la muerte, que se manifiesta por ejemplo en la droga, se contraponen el amor, que no se busca a sí mismo, sino que, precisamente en la disponibilidad a «perderse a sí mismo» (cf. *Lc* 17, 33 y par.) en favor del otro, se manifiesta como cultura de la vida”.

<sup>12</sup> Cfr. A. TARRARÁN, I. CALDERÓN, *Acompañando a los que sufren 1*, Conferencia Episcopal de Colombia Secretariado Nacional de Pastoral Social-Pastoral salud, 1999.

<sup>13</sup> Cfr. FRANCISCO, *Exhortación apostólica postsinodal Christus vivit*, n. 19: “El Evangelio también nos habla de unas jóvenes prudentes, que estaban preparadas y atentas, mientras otras vivían distraídas y adormecidas (cf. *Mt* 25,1-13)”.

<sup>14</sup> Cfr. FRANCISCO, *Video mensaje con ocasión del encuentro promovido y organizado por la Congregación para la Educación Católica: "global compact on education. Together to look beyond"*, 15 de octubre de 2020.

El acento puesto en la centralidad de la persona, en escuchar y fomentar la participación de los jóvenes y, sobre todo, en la insistencia a que la educación los impulse a salir al encuentro de los más frágiles y vulnerables de las periferias existenciales, son una oportunidad para que los jóvenes sean protagonistas de la Pastoral de la Vida Humana.

#### *4. Una Pastoral de la Vida Humana que integre la dimensión histórica y las ciencias humanas*

En este campo es fundamental el aporte que la ciencia y la razón ofrecen a la reflexión teológica y al quehacer pastoral. El análisis del contexto histórico y cultural, además, de los avances científicos, desarrollados en la búsqueda honesta de la verdad, ayudan a descubrir caminos para el Anuncio del Evangelio de la Vida. Disciplinas como historia, sociología, derecho, medicina, psicología, etc. ofrecen grandes aportes que, desde el diálogo de la razón y la fe, son una oportunidad para anunciar la grandeza, belleza y dignidad de la persona humana, uno de los fundamentos de la Pastoral de la Vida Humana.

#### *5. La primera urgencia es la formación de los formadores*

¿Cuál es el primer paso para llevar a la práctica la Pastoral de la Vida Humana?, ¿qué medios y qué tipo de acción pastoral deberían ofrecerse en la formación de los laicos para fomentar la “cultura para la vida”?

Es urgente proponer caminos de formación para los laicos que sea accesible en su pedagogía, en su valor económico, en el que la persona pueda vincularse de acuerdo con su nivel académico y sus dinámicas laborales. Muchos fieles laicos, sobre todo, los vinculados a fundaciones, apostolados provida o de equipos parroquiales, no encuentran un camino de formación acorde a sus dinámicas laborales, a su nivel de formación y a sus posibilidades económicas.

Es importante insistir en campañas permanentes que ayuden a los fieles a ir a los fundamentos para dar razón de su fe y su esperanza sobre la dignidad de la vida humana. En este sentido, es necesario buscar, con audacia y creatividad, métodos para dar a conocer la riqueza de la Doctrina Social de la Iglesia y de su Magisterio sobre la vida y la familia.

#### *Conclusión*

La Buena Nueva del Evangelio de la Vida, nos pone el desafío de desarrollar una Pastoral de la Vida Humana que se integre dentro de la misión evangelizadora, y genere caminos y oportunidades para promover la vida humana que según el diseño del Creador y sanada por el Redentor. La dimensión transversal de la Pastoral de la Vida Humana nos permite ser lugar de encuentro y vivencia de la comunión evangelizadora y de la construcción de una nueva civilización.